

Querido Hermano Obispo.

Ámsterdam, 13 de Julio del 2018.

**Permíteme por favor tomar algo de tu tiempo. Con toda humildad, me gustaría compartir contigo algunas reflexiones sobre la veneración de Nuestra Señora, a la luz de nuestros tiempos dramáticos. Como sabes, existe un diálogo mundial sobre el papel de la Santísima Virgen María y su relación con la salvación y la paz mundial. Recientemente, todos recibimos cartas sobre este tema del Cardenal Sandoval (de México) y del Arzobispo Job (de Nigeria), quienes junto con cerca seiscientos obispos y más de ocho millones de miembros del Pueblo de Dios, abogan por un quinto Dogma Mariano sobre la Maternidad Espiritual de Nuestra Señora. Apoyo plenamente esta causa y como obispo de Ámsterdam, me siento obligado a compartir algunas consideraciones contigo.**

Creo firmemente que dicho testimonio de fe tan fuerte, renovará el concepto cristiano de Redención y de Cristo como Redentor, mismo que se está desvaneciendo silenciosamente en tantos corazones y mentes, como también el papel que desempeña la libertad humana en la Redención. También puede arrojar nueva luz sobre la dignidad particular de la mujer, que es tan necesaria en nuestro tiempo. Por último, pero no menos importante, será un gran poder espiritual para la paz mundial.

**Estoy consciente de que algunos, pueden considerar esto como una discusión meramente teológica, sin mucha relevancia para los grandes problemas en el mundo y de la Iglesia de hoy.** En mi opinión, es todo lo contrario. Debemos entender aquí que no se trata sólo de la *verdad*, sino principalmente de un testimonio de *fe*. La misericordia divina responde a la fe humana. Cuando Jesús preguntó a sus discípulos: "*¿Quién dice la gente que soy yo?*" Pedro espontáneamente respondió: "*Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo*". Por supuesto, Jesús sabía quién era él, pero quería escucharlo de Pedro. Sobre el firme testimonio público de Pedro, Jesús pudo construir su Iglesia. De la misma manera y por supuesto, el Padre conoce el gran papel que le dio a María en su plan de Salvación, pero *ahora* quiere escucharlo de nosotros. Él quiere que lo afirmemos en libertad y gratitud. De esto viene el poder. De esto viene la gracia.

En los mensajes de Nuestra Señora en Ámsterdam, encontramos un llamado urgente al Papa y a todos nosotros:<sup>1)</sup> "***Sean bien, que grandes amenazas están pendiendo sobre la Iglesia, están pendiendo sobre el mundo. Ahora ha llegado el momento de que hables de María como Corredentora, Mediadora y Abogada, bajo el título de la Señora de Todas las Pueblos***". Estos títulos, es cierto, son los mismos que se usan para Cristo, pero deben ser entendidos de una manera estrictamente humana. *Donde Jesús es nuestro único Redentor, Mediador y Abogado, María participa en estos roles en un sentido completamente humano.* El usar títulos totalmente diferentes para Jesús y María, no expresaría la belleza y la coherencia del plan de salvación de Dios. Cristo -el Nuevo Adán- es la mano divina a través de la cual Dios se extiende al hombre en el gran misterio de la Encarnación, la Cruz y la Resurrección. María, como -la nueva Eva- es la mano humana, a través de la cual la humanidad se extiende a Dios en aceptación de esta gracia.

**Esta unidad complementaria entre el Hijo y su Madre es la clave para entender el plan de Salvación de Dios.** Comenzó con el misterio de la Encarnación, cuando Jesús tomó su carne de ella y de ella sola (*hoy en día diríamos, también toda su 'carta genética'*). Culminó en el Calvario, donde ella, en palabras de San Juan Pablo II, "*fue crucificada espiritualmente con su Hijo crucificado*". Continuó como una misión permanente, porque "*el papel de María como Corredentora no cesó con la glorificación de su Hijo*", concluye Juan Pablo. Todo esto, por lo tanto, constituye **un** plan divino de Redención y Amor, en el cual Dios y la humanidad, hombre y mujer, trabajan juntos para restaurar el trabajo del Padre y hacerlo aún más hermoso. "*Cristo no puede salvarnos sin nosotros*", destacó una vez San Agustín. La tradición, así como el Magisterio, siempre ha entendido esto, y una y otra vez han usado estos tres títulos para María, como lo han demostrado los estudios<sup>2)</sup>. María verdaderamente merece ser solemnemente proclamada como '*Corredentora, Mediadora y Abogada*', porque sólo estos títulos combinados señalados en los mensajes de *Ámsterdam*, expresan toda su misión: sufrir y sacrificarse *con Cristo*; dispensar todas las gracias de salvación *de Cristo*; e invocar al Espíritu Santo *de Cristo*.

**Este es el tiempo del Espíritu Santo. Varios Papas han orado por un nuevo Pentecostés. Este es, por lo tanto, también el momento de la maternidad espiritual universal de María.** Su misión es preparar a sus hijos para las cosas que vendrán y devolverle a nuestro mundo herido, a su Hijo y al poder de su Espíritu Santo, "*quiero traerlo a Él, de vuelta en este mundo*", dijo en *Ámsterdam*. Para implorar al Espíritu Santo, ella dio una hermosa, breve y poderosa oración: "*Señor Jesucristo, Hijo del Padre, manda ahora tu Espíritu sobre la tierra ...*"<sup>1)</sup> Ella se refiere al tiempo del primer Pentecostés: "*Como entonces, la Señora puede ahora venir con sus apóstoles y pueblos de todo el mundo, para traerles el Espíritu Santo una y otra vez*". Ella pide más amor, justicia y verdad entre los hombres, nos alienta a rezar el rosario y honrarla en la plenitud de la gracia, especialmente en una solemne proclamación: "*Cuando se haya proclamado el dogma, el último dogma de la historia Mariana, la Señora de todos los Pueblos traerá paz, la verdadera paz al mundo*".

**Con muchos de los fieles y obispos, comparto la inspiración de que María es el ancla de la esperanza para nuestro tiempo;** que ella sola puede devolver a Cristo y su Cruz a los corazones de los hombres; que ella sola es la clave para una nueva venida del Espíritu Santo. Recientemente, un grupo de fieles comenzó una nueva campaña mundial de oración por el dogma y la paz mundial, así como también por el Papa<sup>1)</sup> Espero también tu apoyo. Si honramos a María en esto, su dignidad plena, estoy seguro de que agradará mucho al Corazón del Señor, y Él responderá con un nuevo Pentecostés.

Tu hermano en Cristo,

**Jozef Marianus Punt,  
Obispo de Haarlem/Amsterdam**

<sup>1)</sup> Para mayor información sobre esta devoción, la oración y la campaña, ver:  
[www.Amsterdamapparitions.com](http://www.Amsterdamapparitions.com)

<sup>2)</sup> Ver por ejemplo el muy penetrante estudio: "*Con Jesús*" del Prof. Dr. Mark Miravalle.